

TEMA: EL PADRE QUE NUESTROS HIJOS NECESITAN

TEXTO: MATEO 12:35 El hombre bueno, del buen tesoro del corazón saca buenas cosas; y el hombre malo, del mal tesoro saca malas cosas.

En esta fecha ya no estamos celebrando el día de los padres, pero siempre es muy importante comprender que nuestros hijos necesitan no solamente que seamos buenos padres sino que seamos padres buenos.

Pero ¿Cuál es la diferencia principal entre un buen padre y un padre bueno?

Un buen padre: Se asocia al cumplimiento de un rol. Provee sustento, educación, seguridad material y cumple con las normas sociales de crianza de forma responsable.

Un padre bueno: Se asocia a la calidad humana. Destaca por su empatía, bondad, amor incondicional, apoyo emocional y por ser un refugio seguro de amor y valores cristianos para sus hijos.

En resumen: **"UN BUEN PADRE"** ejecuta el rol de forma correcta; pero **"UN PADRE BUENO"** no solamente cumple su deber sino que busca la manera de estar conectado al corazón de sus hijos.

Podríamos decir que todo hombre puede llegar a ser un buen padre, pero solamente un hombre que tiene un corazón lleno de Dios puede ser un padre bueno.

Veamos entonces cuales son las diferencias entre ser un buen padre y ser un padre bueno:

I) EL BUEN PADRE DA CONSEJOS PERO EL PADRE BUENO ENSEÑA CON EL EJEMPLO (1 REYES 2:1-2) Llegaron los días en que David había de morir, y ordenó a Salomón su hijo, diciendo: Yo sigo el camino de todos en la tierra; esfuérzate, y sé hombre.

FRASE: Nuestros hijos escuchan nuestros consejos, pero aprenden principalmente de nuestro ejemplo.

En el texto podemos ver que David le dio un consejo muy poderoso a su hijo Salomón, **ESFUÉRZATE Y SÉ HOMBRE**. pero ese consejo en toda su vida el rey David lo había demostrado con sus acciones y con sus decisiones, de la misma manera nosotros como padres debemos darle autoridad a nuestras palabras con nuestro ejemplo.

Esto no significa dejar de aconsejar a nuestros hijos, sino que nos hace comprender que nuestras acciones influyen más que nuestras palabras en la vida de nuestros hijos.

Como padres no debemos conformarnos con dar buenos consejos, tenemos que procurar darles un buen ejemplo de vida a nuestros hijos, pues ese es el camino que ellos van a seguir.

II) EL BUEN PADRE ENSEÑA A SUS HIJOS A GANARSE LA VIDA PERO EL PADRE BUENO LES ENSEÑA TAMBIÉN A VIVIRLA CORRECTAMENTE. MATEO 16:26) Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?

FRASE: "El éxito profesional de nuestros hijos no compensa un fracaso espiritual y moral."

Como padres no solamente debemos esforzarnos por tener hijos bien preparados para ganarse la vida; sino también procurar que nuestros hijos estén preparados para vivir correctamente, es decir, que puedan vivir una vida que agrade a Dios para que no solamente tengan éxito y prosperidad sino también un futuro bendecido por el Señor.

Porque un buen padre puede proveer una buena escuela, una buena universidad para que sus hijos tengan una profesión y un buen trabajo, pero puede descuidar formar en sus hijos carácter, valores, responsabilidad, temor de Dios, dominio propio, respeto, honestidad.

Un padre bueno no solamente quiere que sus hijos sean buenos profesionales, buenos empresarios o buenos empleados; quiere, primeramente, que sean **PERSONAS DE BIEN**: hombres y mujeres y por eso les ensque tengan **TEMOR DE DIOS (Salmos 34:11) Venid, hijos, oídme; El temor de Jehová os enseñaré.** Para que hagan lo correcto aun cuando nadie los esté mirando, que traten a los demás con respeto y que comprendan que no se trata de ser perfectos, sino de vivir con **INTEGRIDAD** delante de Dios y delante de los hombres.

III) EL BUEN PADRE LES DA COSAS, PERO EL PADRE BUENO LES DA TAMBIÉN SU TIEMPO (EFESIOS 5:15-16) Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, 16 aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos.

Tenemos que dejar claro que **LA RESPONSABILIDAD DE TODO PADRE ES PROVEER PARA SUS HIJOS** mientras dependen completamente de él

(1 Timoteo 5:8) porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo.

Pero como padres tenemos que comprender también que no hay ningún regalo, juguete, equipo tecnológico, juego de video por moderno o caro que sea que pueda sustituir la presencia de un padre en la vida de sus hijos.

Un padre bueno es aquel que comparte tiempo con sus hijos, platica con ellos, juega con ellos, acompaña a sus hijos en sus momentos especiales y le da importancia y valor a sus logros procurando estar presente en cada uno de ellos.

FRASE. Para estar mañana en el recuerdo de tus hijos, debes estar presente en sus vidas hoy **(2 Samuel 1:23)** Saúl y Jonatán, amados y queridos; Inseparables en su vida, tampoco en su muerte fueron separados; Más ligeros eran que águilas, Más fuertes que leones.

IV) EL BUEN PADRE LLEVA A SUS HIJOS A LA IGLESIA, PERO EL PADRE BUENO VIVE ÉL CRISTIANISMO EN CASA (DEUTERONOMIO 6:6-7) Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; 7 y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes.

Definitivamente es una bendición para nuestros hijos llevarlos a la iglesia para que conozcan de Dios, pero es una bendición todavía mayor que nuestros hijos conozcan el amor de Dios por medio de nuestra vida.

Nuestros hijos tienen que ver que nuestra fe y nuestro amor por el Señor no se queda en la iglesia; y para lograr eso ellos necesitan ver cómo oramos, cómo tratamos a nuestra familia, cómo enfrentamos los problemas, cómo pedimos perdón y cómo tomamos decisiones conforme a la voluntad de Dios

No basta con llevar a nuestros hijos a escuchar de Dios; necesitamos vivir de tal manera que ellos puedan ver a Dios obrando en nosotros.

FRASE: El buen padre lleva a sus hijos a la iglesia para que conozcan a Dios; el padre bueno vive de tal manera que sus hijos puedan conocer a Dios a través de él.+

CONCLUSIÓN: Ser un buen padre es darle a nuestros hijos lo necesario para vivir; ser un padre bueno es dejar en ellos algo que les enseñe a vivir correctamente. Nuestros hijos no necesitan padres perfectos; necesitan padres que amen a Dios, que vivan con integridad y que les enseñen con su ejemplo.